



POR Amaya Michelena

La Biblioteca

Realismo mágico hoy

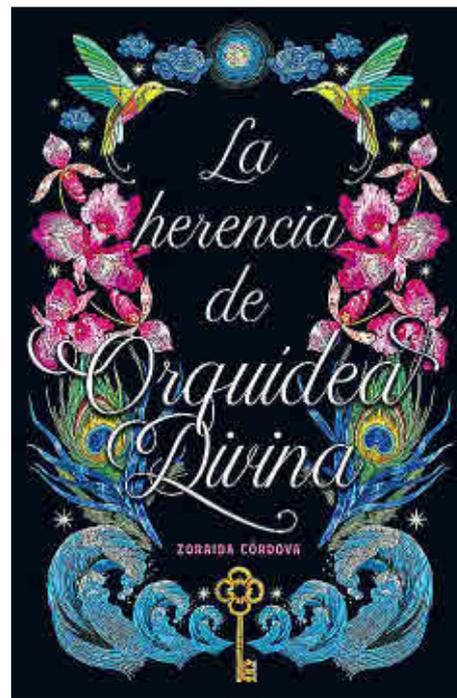
Sorprendente primera obra para adultos de la ecuatorianoamericana Zoraida Córdova. 'La herencia de Orquídea Divina' retoma la tradición latinoamericana, pero derrapa hacia la fantasía, en una historia cargada de tradición

Esta autora, Zoraida Córdova (Guayaquil, 1987), se ha criado en Nueva York, aunque hunde sus raíces en Ecuador, un país del que yo nunca había leído nada; una lástima teniendo en cuenta los enormes lazos que nos unen. Esta es su primera obra literaria fuera de los géneros juvenil y romance y aprueba con nota retomando el valioso legado del realismo mágico que cultivaron los grandes maestros de la literatura latinoamericana, aunque hacia el final de la obra deriva hacia la fantasía.

'La herencia de Orquídea Divina' nos presenta -previo árbol genealógico en la primera página- a una mujer excepcional, Orquídea Montoya, que huye de su Guayaquil natal para esconderse en un valle perdido de Estados Unidos, llamado Cuatro Ríos, a pesar de que por allí no circula ningún río. En este erial polvoriento y olvidado de la mano de Dios, la magia que lleva

en su interior consigue crear un bosque con ciervos, libélulas y toda clase de insectos, un próspero huerto donde el gallo Gabo nunca muere, porque resucita una y otra vez, y una casa llena de peculiaridades. Allí, Orquídea Montoya logra construir una enorme familia gracias a sus cinco maridos.

La trama arranca de la mano de dos de los nietos de Orquídea, Marimar y Rey, jóvenes que sobreviven en la Gran Manzana, lejos del ambiente mágico y oscurantista de la casa de su abuela. Los dos, como el resto de miembros de la gran familia Montoya, reciben una extraña carta en la que la matriarca les invita a su propio funeral y al reparto de la herencia. En cuestión de horas, un montón de Montoyas llegan a Cuatro Ríos -incluso los fantasmas de los ya fallecidos-, pero encuentran la casa cerrada y ni rastro de la abuela. Solo el gallo inmortal sigue ahí.



Zoraida Córdova
La herencia de Orquídea Divina
UMBRIEL

A partir de ese momento Marimar, Rey y los demás tíos y primos se ven envueltos no ya en el reparto de la herencia de la abuela y madre, sino en una serie de enigmas que descifrar, primero para acceder a la casa y luego para comprender qué está

pasando. Porque Orquídea no ha muerto, sino que se ha transformado.

A lo largo de las 320 páginas de esta novela, la autora exhibe varios aciertos incontestables: el recurso a ese realismo mágico que persiste en la tradición literaria de su tierra de origen -aunque el original está escrito en inglés-; un lenguaje rico, florido, lleno de metáforas que recrean la sugestiva atmósfera del sur de América; personajes bien trazados, especialmente Orquídea, que recorre todo el libro sin estar realmente viva, y Marimar y Rey, los ecuatorianos emigrados a Nueva York. La familia, la herencia -no material, sino genética, espiritual-, las raíces... son temas universales que se desmenuzan en esta obra con maestría. Sus cliff hangers son superlativos.

Los 'peros' que podríamos ponerle a esta obra proceden de la pérdida paulatina de ese rico realismo mágico -siempre contenido, esparcido a lo largo de las páginas como pequeñas semillas evocadoras- que adereza toda la novela para convertirse hacia el final en fantasía pura y dura. Y también la excesiva duración de ese final, más centrado en la acción y en el conflicto. Quizá a la autora le ha vencido su experiencia en el género de la fantasía y la magia para resolver la trama de *La herencia de Orquídea Divina*, que para mi gusto habría estado mejor si hubiera seguido el camino del realismo mágico.

Novedades por A.M.



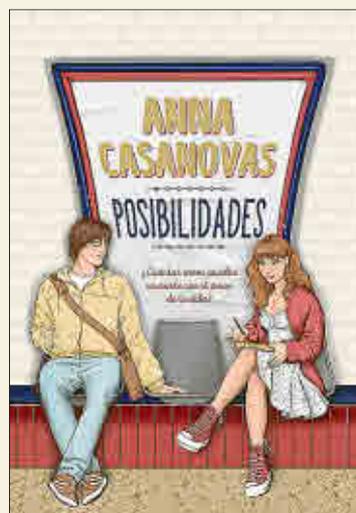
Violeta Serrano
Flores en la basura
ARIEL, 2022

❖ Violeta Serrano es una mujer que pertenece a esa generación nacida a finales de los 80, que parecía tenerlo todo. Esta obra es un ejercicio de honestidad intelectual donde la autora se mira al espejo no para adularse, sino para meterse en el barro de su tiempo y hacerse preguntas incómodas que pocos se atreven a responder. Les habla a sus pares, a millones de personas repartidas por el mundo que rondan los treinta años, hiperformadas y que no quieren resignarse a la precariedad y a no poder imaginar un mañana.



Javier Arias
Algún día volveré a buscarte
UMBRIEL, 2022

❖ Treinta años después de que su madre lo olvidara en la playa de El Saler, Samir ya no es un niño indefenso, sino capitán de la Policía Judicial de Valencia. Sin embargo, su pasado regresa a buscarlo. El hallazgo del cadáver de una mujer joven, asesinada en el mismo punto donde él fue abandonado de niño, no parece casual. El hecho de que lleve su nombre y su número de teléfono, tampoco. Narrada con brillantez y emoción, el suspense y la trama se convierten en el mejor reclamo para leer este libro.



Anna Casanovas
Posibilidades
TITANIA, 2022

❖ Óscar utiliza el metro a menudo y hace meses que coincide con una chica que siempre está dibujando. Le intriga el cuaderno, sus ojos, cómo sujeta el lápiz y lo que siente cada vez que se cruzan sin decirse nada. Valentina viaja de vez en cuando en metro y siempre dibuja a las personas que le gustan y cuyas historias querría conocer, como el chico de las gafas. El chico de las gafas y la chica del cuaderno no lo saben, pero en realidad tienen pocas posibilidades de conocerse... y, sin embargo, los dos sienten que les une un hilo invisible.



Beatriz Vera Poseck
Cine coreano
DOLMEN, 2021

❖ Corea del Sur ha sido, a lo largo de la historia, un país muy hermético, pero al final del siglo XX tuvo lugar un fenómeno conocido como *hallyu*, la ola cultural coreana que conquistó al mundo. El canalizador fueron las series de televisión (K-dramas) y después se sumó la música (K-pop), que han convertido a Corea en uno de los principales exportadores de cultura y entretenimiento. Con el reconocimiento internacional de la película *Parásitos* (Bong Joon Ho, 2019), todo parece indicar que estamos ante un nuevo fenómeno: el K-cine.



Maria Nikolai
La mansión de los chocolates
MAEVA, 2021

❖ La tercera obra protagonizada por la familia Rothmann pone fin a la saga de *La mansión de los chocolates*, y transcurre entre Stuttgart, Berlín y Nueva York mientras el mundo vive tiempos inciertos. En junio de 1936, Viktoria debe abandonar su formación en Francia y regresar a Stuttgart para asistir al funeral de su padre, Víctor, que ha fallecido de forma repentina. Los tiempos son inciertos y el régimen nazi quiere apartar a Judith Rothmann, madre de Viktoria, de la dirección de la fábrica de chocolate.